



Michel I de 'Ninguna parte', la solución para el Líbano



Foto de Michel I

JAVIER ESPINOSA desde Beirut

23 de noviembre.- Resulta difícil definir la figura de **Michel Elefteriades**. Él mismo se retrató en una ocasión: **"soy un payaso, un filósofo, un luchador y un artista"**.

El singular personaje se viste con pantalones bombachos, porta una fusta y una gran argolla en la oreja. La conversación se desarrolla en su despacho de Kaslik -al norte de Beirut-, rodeado de retratos de los incontables artistas con los que ha colaborado (**Demis Roussos, Boney M, Gibson Brothers**).

Pero también de quien ejerce como **su referente ideológico: Che Guevara**. Michel descubrió el comunismo en la biblioteca del colegio religioso al que asistía. **Leyó 'El Capital' y se ratificó como ateo**. En plena guerra civil y en medio de un entorno cristiano -su familia es descendiente de un santo de la iglesia greco-ortodoxa-, sus convicciones le llevaron a ser detenido por la milicia de las Fuerzas Libanesas (FL). "Fue un interrogatorio duro", recuerda.

De la disensión con las FL pasó a la confrontación abierta cuando **se enroló como voluntario en las tropas del general Michel Aoun**, también cristiano pero enemigo acérrimo de esa facción. **"Estaba harto de ser un ratón escondido en los refugios**. Quería ser un león y lo conseguí incluso si la guerra era absurda. Fui un buen soldado", explica.

Como combatiente se mantuvo al lado de Aoun hasta la última batalla de este militar, que fue expulsado de la presidencia del país el 13 de octubre de 1990. Michel tuvo que exiliarse en Francia aunque por poco tiempo. Regresó al Líbano en 1991 y fundó lo que llamó **Movimiento Unido de la Resistencia** "para luchar contra la ocupación siria e israelí".

"Me intentaron **asesinar dos veces**. En la primera volaron mi coche (el relato se acompaña con la exhibición de fotos de un vehículo calcinado). Después intentaron matarme a tiros. Era cuestión de días que me asesinaran así que volví a escapar", afirma.

Su periplo comenzó por Francia para terminar en Cuba, donde descubrió las grandes "fallas" que presenta la aplicación del comunismo. "Mi respuesta es ser ecléctico. Adoptar lo que tiene de bueno cada ideología: un 20 % de comunismo, un 15 % de anarquismo, un 10 % de socialismo. Incluso un 1 % del nacional-socialismo, su pasión por la grandeza.

El pueblo adora la grandeza pero hay que canalizar esa idea de manera positiva. Por ejemplo, no hay nada más grandioso y por tanto fascista que los conciertos de rock, pero esta gente en vez de lanzarse a la conquista de Polonia pues te cantan: "I will fuck my girlfriend" (me follaré a mi novia) y "listo", dice.



Imagen de la moneda Michel I

Con su amalgama ideológica, Michel regresó definitivamente al Líbano en 1995 decidido a demostrar primero que podía ser un capitalista exitoso "para así poder criticar al sistema con cierta autoridad". Nadie le puede negar la aureola que ha conseguido. No sólo es uno de los productores más notables de la música fusión de Oriente Próximo -se ha especializado en mezclar ritmos latinos y flamenco, con cantantes árabes-, sino que ejerce como uno de los principales animadores artísticos del Líbano. Su popularidad se extendió a toda la región tras su incorporación como jurado al concurso musical televisivo 'Factor X'.

Sin embargo, sus veleidades creativas no le han apartado de la "militancia política". De hecho ahora se presenta como la última oportunidad para salvar al Líbano de las disensiones sectarias que amenazan a esta nación. **Su solución se llama 'Nowheristan' (Ninguna Parte), el "imperio" imaginario que fundó hace cuatro años**.

"En el Líbano se están invirtiendo millones de dólares para promover el sectarismo y proteger así al **único proyecto racista de la región**, Israel. 'Ninguna Parte' es un imperio que da la posibilidad de que cada ciudadano sea y crea en lo que le dé la gana. Sólo tiene que firmar a través de internet y les daremos un 'kit' (maletín) personal para que se declare independiente en su propio apartamento. **Podrían tener bandera personal, y su comida y traje tradicional**", apunta.

Con los 50.000 "ciudadanos" que dice tiene ya 'Ninguna Parte', una nación virtual que incluso ha llegado ya a acuñar moneda, Michel I reactivó en octubre su ofensiva en el Líbano lanzando una campaña de **desobediencia civil** en la que instó a no pagar impuestos. "Cuando caiga el Gobierno lo reemplazaremos por 'nowheristanis'", concluye.